

## **DISCURSO DE TOMA DE POSESIÓN**

**Alfonso Fernández Mañueco**

*Cortes de Castilla y León, 12 de julio de 2019*

(Saludos) Muchas gracias por vuestra asistencia. Estoy muy agradecido por la confianza de los castellanos y leoneses que hoy hacen posible esta presidencia y la conformación de un nuevo Gobierno para nuestra tierra.

Gracias, señora ministra. El Gobierno de Castilla y León será un gobierno leal con el Gobierno de España en la construcción del futuro de la Nación y en la defensa de la unidad de España. Un Gobierno leal pero exigente con los retos que de forma conjunta debemos afrontar, especialmente en la concreción de un nuevo modelo de financiación autonómica que tenga en cuenta las singularidades de nuestra Comunidad, en la consecución de infraestructuras que la vertebran, en la defensa de la agricultura en Europa o en el reto demográfico.

Gracias, presidentes Demetrio Madrid y Constantino Nalda. Al margen de las diferencias ideológicas, alabo vuestra labor en la construcción de Castilla y León, cuando despuntaba mi vocación política.

Gracias, presidente Lucas, por confiar en mí y darme mis primeras oportunidades. Gracias por tus enseñanzas y por la valía de tu ejemplo, que será una luz en el camino que comenzamos a recorrer.

Gracias, presidente Herrera, por tu labor, por tu entrega y por tu vocación de servicio. Ha sido un honor y un privilegio trabajar a tu lado durante estos años.

Gracias, presidente Rajoy, por haber contado conmigo en tu proyecto, cargado de lecciones de sacrificio, de superación de adversidades, de altura política y de sentido de Estado en momentos cruciales para España.

Gracias, presidente Casado, por tu apoyo, por tu energía y tu proyecto de ilusión. Compartimos presente y futuro desde unos valores de progreso y oportunidades.

Gracias, presidente Moreno. Dentro de ese proyecto de ilusión, me sumo a ti, y a otros presidentes autonómicos en la dedicación plena a crecer desde un autonomismo útil para el progreso de España.

Gracias, presidente Rollán. Conoces la estima personal que te tengo y la de Castilla y León a la vecina Comunidad de Madrid, con la que debemos potenciar la colaboración.

Antes de comenzar mi intervención quiero recordar a Miguel Ángel Blanco, cuando se cumplen 22 años de su secuestro y asesinato, como símbolo de la libertad y de la lucha contra la barbarie del terrorismo que nunca debemos olvidar.

Hoy inauguramos una nueva etapa en Castilla y León con un nuevo Gobierno para todos los castellanos y leoneses. Y hago un llamamiento a todas las personas de esta tierra, se encuentren donde se encuentren. Haremos todo lo posible para que nos sientan cerca, para que nos sientan a su lado. Un Gobierno que, desde la moderación, apuesta por la transformación de esta Comunidad Autónoma. Estamos aquí porque los castellanos y leoneses han elegido moderación, políticas de centro y liberales. Muchas gracias al partido de Ciudadanos y a su portavoz y futuro vicepresidente, Francisco Igea. Tenemos mucha tarea por delante pero nos sobra fuerza e ilusión.

Asumo, como presidente de la Junta de Castilla y León, el compromiso de liderar un gobierno transformador que asuma los desafíos que tenemos como Comunidad. Entre ellos, potenciar y mejorar la calidad de los servicios públicos, combatir la despoblación, impulsar el desarrollo rural, generar empleo como motor de nuestra economía o insistir en las políticas de transparencia y buen gobierno.

Y lo haremos desde el diálogo y el consenso con todas las fuerzas políticas que consideren que el compromiso con esta tierra está por encima de cualquier otra cosa. Que la unidad de España y el respeto a la legalidad están por encima de todo. Yo lo tengo claro, lo he demostrado y lo voy a seguir demostrando: estoy convencido de que todos los grupos representados en estas Cortes lo tienen igual de claro y lo demuestran. Será siempre por el bien de Castilla y León.

En esa tarea, el diálogo político será una constante. Además, convocaremos un diálogo social con empresarios y sindicatos, en una fórmula que garantiza el progreso con estabilidad. Un diálogo civil con los representantes del tejido asociativo. Y un diálogo institucional, con las entidades locales, con otras Comunidades Autónomas, con el Gobierno central y con la Unión Europea. Ese convencimiento del valor del diálogo nos hace ser consecuentes con nuestra propia Historia. En León, origen de tantas cosas, se celebró aquella Cura Regia de León, Cuna del Parlamentarismo, en 1.188, convocada por Alfonso IX, Rey de León.

Quiero aprovechar también para, con la solemnidad que la ocasión requiere, manifestar hoy y aquí que esta presidencia y el futuro gobierno parten con un objetivo por encima de cualquier otro: la prosperidad de todos los castellanos y leoneses. Un objetivo en el que estamos implicados todos, toda la sociedad, mayoritariamente aquí representada. Un objetivo de Comunidad en el que las aportaciones de todos son valiosas y necesarias. Un objetivo que compartimos desde un gobierno que tiene la intención de vertebrar y buscar en todo momento el equilibrio económico y social en el que se sustenta nuestro gobierno.

Debemos poner y consolidar las bases para lograr un crecimiento estable con medidas como la bajada o la bonificación de impuestos. El apoyo a las pymes, autónomos y emprendedores será nuestra prioridad para que todos estos generadores de empleo sean una de las grandes palancas de crecimiento de nuestra economía en todos los

sectores: La agricultura y todo el sector primario, la industria transformadora, la automoción, la energía, la investigación y las nuevas tecnologías; el turismo, la cultura, el comercio, los vinculados a los grandes servicios públicos y todo el sector terciario. Además, Castilla y León es y debe seguir siendo todavía más atractiva para la inversión. Y que lo sea para inversores nacionales e internacionales. Contamos con las condiciones necesarias para que así sea por nuestro enclave y entorno. Impulsar y potenciar condiciones preferentes para poner a Castilla y León en el centro de los entornos de decisión económica, será una prioridad.

Nos sentimos muy orgullosos de nuestros servicios públicos. Castilla y León es un referente nacional en Políticas Sociales, Dependencia, Sanidad y Educación. Mejoraremos y ampliaremos estos servicios y ajustaremos lo necesario para llegar a más personas, con más prestaciones y con más recursos, en todo el territorio. Este gobierno también impulsará medidas de transparencia y calidad democrática, necesarias para responder a las exigencias que la sociedad nos demanda.

El mundo rural forma parte de la esencia de nuestra región, es el corazón y el alma de nuestra tierra. Una región con 2.248 municipios: más de la cuarta parte de los pueblos de España. Por eso nosotros más que nadie, tenemos que poner en valor nuestros pueblos y sus gentes facilitándoles más y mejores oportunidades. La apuesta por las inversiones tecnológicas, el fomento del turismo y la cultura, así como la industria agroalimentaria, deben ser ejes de nuestras políticas para la lucha contra la despoblación. En realidad, en todas nuestras políticas, en todas las áreas de gobierno, habrá un foco dirigido a este problema, que no libraremos con éxito si no entendemos que se trata de un problema de España y de Europa, de las sociedades desarrolladas y, por tanto, requiere medidas globales.

Seremos un Gobierno transformador que busca en el empleo, en el fomento de la actividad económica, en el mantenimiento y mejora de los servicios públicos, en la transparencia y en la apuesta por el mundo rural su mapa de actuación para los próximos cuatro años. Seremos un Gobierno cercano y cómplice con la gente. Un Gobierno que considera que el respeto se gana, la honestidad se aprecia y la confianza se adquiere. Y lo haremos a través de instrumentos como la lealtad, que siempre será generosa con los errores, la honradez, el esfuerzo y el compromiso, que serán las señas de identidad de nuestro Gobierno.

Como presidente de la Junta de Castilla y León ratifico mi compromiso personal y de mi Gobierno con esta región y con la unidad de España, con el orgullo de sentirse tan castellano y leonés como español. Mi compromiso con la defensa de nuestra cultura, nuestro patrimonio, nuestras tradiciones y nuestra historia. Porque Castilla y León no se entiende sin España, y España no se entiende sin Castilla y León. Mi compromiso con avanzar abiertos al mundo, como hemos hecho a lo largo de la Historia, en esos momentos que hicieron de esta tierra una tierra universal. Mi compromiso con ese

legado vivo que nos permite atesorar los primeros vagidos del español, nuestra lengua universal, en la Nodicia de Kesos del monasterio leonés de Rozuela y en los Beceros burgaleses de Valpuesta, o los anuncios del romance en las pizarras visigodas de Ávila y Salamanca.

Uno de los grandes poetas de nuestra lengua, Pablo Neruda, nacido hace hoy 115 años, escribió: *“Queda prohibido no sonreír a los problemas, no luchar por lo que quieres, abandonarlo todo por miedo, no convertir en realidad tus sueños”*.

Hagamos realidad los sueños de la gente, sus aspiraciones, sus anhelos. Hagamos de esta tierra la mejor para vivir.

Antes de concluir, quiero agradecer de corazón vuestra presencia hoy aquí en este día tan especial para mí. A muchos de los que estáis aquí hace tiempo que no os veía y os agradezco que hayáis querido acompañarme en el que, sin duda, y junto con la investidura del martes pasado, es el momento político más importante de mi vida.

Pero también quiero tener un recuerdo especial para los que no están y a los que tengo siempre muy presentes. Por último, quiero agradecer a mi familia, a mi mujer y a mis hijas el apoyo y la paciencia que tienen conmigo. Durante estos cuatro años no podré pasar con ellas todo el tiempo que me gustaría, pero esta causa vale la pena y ellas lo saben.

Como saben también, que no hay mayor satisfacción que la de servir a esta tierra con la convicción y la entrega con la que asumo esta presidencia. Y lo hago con la humildad que me impone la responsabilidad de estar a la altura de lo que merecen los dos millones y medio de personas de esta tierra.

Como dije en mi discurso de investidura, vengo con el firme compromiso, el ejemplo y el recuerdo de muchos servidores públicos o simplemente servidores de esta comunidad que lo hicieron hasta el final de sus días. Y entre ellos se encuentran dos personas que marcaron mi vida, mis padres, y que me inculcaron tres cosas que me sirven cada día: la importancia de ser una buena persona, una persona trabajadora y que no hay mejor legado que la honestidad. Muchas gracias a todos.